



Trece años después

Una gran esperanza franquista

Los franquistas creen o aparentan creer, que ha llegado ya su hora internacional. Interpretando abusivamente ciertas promesas hechas por sus valedores extranjeros...

Que las dictaduras se muestren intolerablemente exigentes, no nos puede sorprender. Las dictaduras, al cabo de cierto tiempo, para sobrevivir, necesitan ofrecer a sus desgraciados súbditos alguno que otro tema espectacular de carácter internacional...

Que la dictadura franquista haya pasado del miedo a la provocación, no nos puede sorprender. Lo que sí puede extrañarnos —siquiera nuestra capacidad de extrañeza esté harta menguada—, es la mansedumbre con que ciertos países democráticos acogen las impertinencias franquistas...

Ahora mismo, el Gobierno franquista, en uno de sus últimos Consejos de ministros, según la referencia oficial, «ha aprobado un memorandum destinado al Gobierno francés acerca de la ejecución y cumplimiento de los acuerdos Jordana-Béard de 1939»...

Ante el hecho de haber dado publicidad a una negociación diplomática en curso o en proyecto, nos advierte que se trata de una noticia dedicada fundamentalmente al consumo interior...

En cuanto a las primeras, es decir, a la recuperación económica, el texto no puede ser más claro; los franquistas piden recuperar el oro que el Gobierno español republicano depositó en el Banco de Francia de Mont-de-Marsan...

Los franquistas obtuvieron, en esa parte, cumplida satisfacción. Se llevaron cuanto pudieron, aunque no lo declararon todo, pues algo se quedó entre las garras de los honorables recuperadores...

«La muy especial situación que se ha creado en España —dice el acuerdo—, a consecuencia de la guerra que acaba de hacer, obliga al Gobierno nacional a dejar para ulterior examen la reglamentación de todos los demás asuntos»...

«Qué asuntos son esos que la «situación de España» de aquel entonces obligó al «Gobierno nacional» a dejar en suspenso para ser objeto de ulterior examen? Los señalan ellos mismos a continuación, cuando añaden: «Como consecuencia de la solución adoptada de mantener relaciones de buena vecindad, los dos Gobiernos se comprometen a adoptar las medidas necesarias para ejercer estrecha vigilancia, cada cual en su propio territorio, respecto a toda actividad dirigida contra la tranquilidad o seguridad del país vecino»...

«El Gobierno francés —concluye el acuerdo de 1939— adoptará de manera especial las medidas necesarias para prohibir a los españoles toda actividad en las praxi»...

(Viene de la cuarta pág.)

Una broma

De «Juventud», de Madrid, del 10 de julio de 1952: «Desde las páginas de «Ateneo», Manuel Lázcano pide libertad para el catolicismo español. Muy oportuna la petición, porque está clarísimo la situación del catolicismo en España; ahorrado, sin libertad, mientras que el budismo es la religión oficial y mientras los budistas gozan de toda clase de privilegios y libertades»...

Jean Jaurès



Hoy se cumple el 38 aniversario del asesinato de que fue víctima el gran apóstol del Socialismo y de la Paz, Jean Jaurès. En la noche del 31 de julio de 1914 el insigne y popular tribuna socialista cayó mortalmente herido por el plomo imbécil y criminal del asesino, cuyo brazo fue armado por las abominables excitaciones de los eternos adversarios de la emancipación humana.

En París

Con la Internacional de la Enseñanza

Por Rodolfo Llopis

DESPUÉS de un largo silencio, la voz del Secretariado Profesional Internacional de la Enseñanza se ha dejado oír de nuevo. La guerra acabó con esa Internacional de la enseñanza cuando desapareció la vieja Federación Sindical Internacional...

En 1936, para estudiar «El espíritu crítico y el espíritu científico». Ahora, al recomenzar su nueva vida, la Escuela de Verano, reunida en París, ha discutido acerca de la «significación de la Internacional de la Enseñanza en el movimiento sindical internacional»...

SINDICALISMO, SI; CORPORATIVISMO, NO

EL representante de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, Hayes, explicó, para comenzar, la serie de trabajos que dicha Internacional ha emprendido en orden a la educación de la juventud...

Eso nadie lo cree

El día 18 de julio de 1952, aniversario del «glorioso alzamiento», Girón de Velasco, ministro de Trabajo de Franco, dijo, entre una sarta de embustes, la siguiente verdad a medias: «Ha llegado la hora final para los porcentajes fabulosos de ganancias en tiempo mínimo para los comerciantes improvisados, asaltantes de la sociedad a traición»...

Monarquismo maurista

Un caso de superstición

Por Indalecio PRIETO

CON Gabriel Maura y Gamazo, duque de Maura, está un poco de moda en las librerías españolas. Casi al mismo tiempo que salía de las prensas «La vida religiosa en España bajo el cuarto de los Felipes», obra dedicada por su autor, don José Deleito y Piñuela, al primogénito del estadista don Antonio Maura y Montaner...

del autor— que lo más de cuanto constituye el centenar y medio de páginas forma un folioje espesamente trenzado para combatir con disimulo la dictadura de Franco. Aun admisible el disimulo si dentro de España y por figura de tanto relieve no puede atacarse de otra manera aquella dictadura, el procedimiento resulta poco gallardo, haciéndose acreedor quien lo utiliza a tanto a disculpas como a censuras...

Triptico sin rótulo

DE las dictaduras traza el señor Maura y Gamazo varios cuadros dignos de ser reproducidos, dadas la exactitud del colorido y la perfección del dibujo. El mejor pintado es éste: «La tacha más grave que infligiblemente se advierte en cualesquiera dictaduras prolongadas es la de maleducación a la nación que las padece»...

Acerca de todo esto, el duque de Maura puede hablar en pasado de Italia y Alemania, pero debería hablar en presente de Rusia y España. En España se efectúa todavía la expropiación del hijo de familia incorporándolo a los «pelayos», al Frente de Juventudes y a las Milicias Universitarias, y millares de loros de Falange gritan, repetida y monótonamente, ¡Franco!

por medio de propagandas licitas, reclusión en la sombra donde se tramazan las conspiraciones, que permiten llegar al Poder por el atajo de la revolución, arrollándolo y conquistándolo, sin cuidarse de merecerlo. Sabotean la jerarquización selectiva de los dirigentes, porque suprimen la leal contienda ciudadana donde puede triunfar el verdadero mérito y amordazan a la sanadora fiscalización pública, freno de tunantes y posible castigo de malhechores...

Homogeneidad y estabilidad

partando estas críticas de soslayo, vayamos a lo esencial. Sin formular una iniciativa, pero suscribiendo una adhesión, don Gabriel Maura dice: «La Historia, mucho más dictatorial que los dictadores, da a la Europa actual esta consigna tiránica: federarse o perecer»...

Hasta aquí, el duque y nosotros marchamos de acuerdo. En esas partes nos permitimos recordar reciente artículo nuestro donde, hablando de la Europa federada, no consideráramos obstructora la heterogeneidad de formas de gobierno, monárquicas y republicanas, por residir la homogeneidad fundamental en los principios democráticos...

Acerca de todo esto, el duque de Maura puede hablar en pasado de Italia y Alemania, pero debería hablar en presente de Rusia y España. En España se efectúa todavía la expropiación del hijo de familia incorporándolo a los «pelayos», al Frente de Juventudes y a las Milicias Universitarias...

Asimismo la siguiente estampa es genuinamente falangista: «Quiénes se uniformaban con camisas de un solo color, levantaban el brazo para saludar, enarbolaban su bandera, martillaban los oídos o sienes con el nombre repetido de su jefe, se trababan entre sí de camaradas y abusaban de la invocación del Imperio, no eran apóstoles del credo fascista, sino miembros de un partido único, encaramado en el Poder o aspirando a ocuparlo»...

Debajo de este tríptico puede y debe ponerse un rótulo: España. Pero el pintor dejó de ponerlo. Calculamos que no quedaron exuidos de su pensamiento los españoles mientras, para coronar los tres bocetos con espinosa guirnalda, evocó a europeos que «se estremecen todavía cuando cualquier ruido inocente trae a su memoria el recuerdo de horas interminables de congoja e insomnio, en espera de visitas domiciliarias, preñadas de amenazas trágicas para sus personas o las de seres queridos, hasta preferir o escuchar al grito fatal de ¡ya están aquí!»...

Trifón Gómez vicepresidente de la Internacional del Transporte

París (SIS). — Terminado el Congreso celebrado por la Internacional de Trabajadores del Transporte en Estocolmo, han regresado a París nuestros compañeros Trifón Gómez y Antonio Pérez, que asistieron a dicho congreso en representación de la organización española.

Al procederse a la elección de la nueva Ejecutiva de esta Internacional, Trifón Gómez, que era ya antes miembro del mencionado organismo rector, ha sido reelegido por unanimidad, asignándosele el cargo de vicepresidente, de nueva creación. La Ejecutiva ha sido reforzada, por otra parte, con dos nuevos miembros. Fueron reelegidos asimismo el presidente, Bratechi (suizo), y el secretario general, Omer Bocu (belga).

Cruz y raya

ESCRIBE EL HIJO DE SU PADRE

Vassili Stálin, hijo de Pepe el zar rojo de todas las Rusias, es teniente general de Aviación. Que sea más o menos capaz no sabemos, pero sí sabemos que el señor Stálin, jefe de la aviación soviética, Vassili, en un artículo que publica la revista «Asas de la patria», dice lo siguiente: «Es nuestro país quien ha dado alas a la humanidad»...

CANIBALISMO

«La Konsomolskaya Pravda» («La Verdad de las Juventudes Comunistas»), periódico de la URSS, que en su número 107, con fecha 22 de junio, ha publicado recientemente un artículo del profesor Baskine, con el título de «El canibalismo», y en el que dice: «La cultura, que lleva por sustituto «Los defensores del canibalismo», y en el que se les que se en América burguesa levantan la vida y la felicidad a los pueblos»...

(Termina en la segunda)

El Congreso de BUENOS AIRES

Lo que va de ayer a hoy

Dice un refrán, que la ociosidad es madre de todos los vicios. Se se alzada en que nos vemos obligados a vivir pueres por causa y efectos...

Manifestaciones de impotencia

Como el título de este trabajo de uno de los subtítulos puestos al discurso pronunciado en el interior de Méjico, han calificado ese día de impotencia...

Una gran esperanza franquista

De estos, salvando, al menos, nomenclatura personal, ¿dónde vamos a ir? Las unas y las otras...

El caso de superstición

Continuación de la primera página

1925 mientras tranquilamente hacia acaruales en la sierra de Guadarrama, no nos ha consentido saber si don Antonio Maura hubiera llegado a tamaño doblegamiento...

Ristra de aclaraciones

El autor de «La crisis de Europa» parte de la razonable hipótesis de que, para consolidar en un mañana...

PROGRAMA DE ESTUDIOS EUROPEOS

Este programa se desarrollará con el concurso y cooperación de la Campaña Europea de la Juventud, desde el 17 al 22 inclusive...

PROGRAMA DE ESTUDIOS SINDICALES

Este programa, cuyo objetivo es el de contribuir a la formación sindical de los jóvenes, se desarrollará con el concurso...

OTRAS ACTIVIDADES Y VISITAS

Además de cuanto se indica anteriormente, se anunciarán las visitas al Campo-Escuela de Biarritz...

ALOJAMIENTO

En confortables tiendas de campaña instaladas en el parque del Castillo de Biarritz...

ALIMENTACION

En refectorio confortable, preparada y servida por el Centro de Cooperación Cultural y Social, de París...

CONFERENCIAS

En amplio salón con capacidad para más de sesenta personas y excelentes condiciones acústicas...

INSCRIPCIONES

El plazo de inscripción queda abierto y terminará el día 10 de agosto de 1952...

Con la Internacional de la Enseñanza

(Viene de la primera pág.)

Estudiantil. Se formó después un embrionario partido socialista, que quiso ser de clase y antepuso a sus reivindicaciones económicas...

Donativos para EL SOCIALISTA

Table listing donors and amounts for 'EL SOCIALISTA' magazine. Includes names like A. Gutiérrez, M. Fernández, A. Santiago, etc., with amounts in francs.

Total .. 40.526 fr.

DOCUMENTOS SOCIALISTAS

Fundamentos doctrinales de los Partidos

VI

Partido Socialdemócrata de los Trabajadores Suecos (I)



PER ALBIN HANSSON
muerto en 1945,
fue el líder del
Partido Socialdemócrata y Jefe
del Gobierno
sueco de 1926 a
1945.

El Partido Socialdemócrata de los Trabajadores Suecos aspira a transformar la organización económica de la Sociedad burguesa para que la producción esté en manos de la nación; a que la mayoría de la nación, que hoy depende de la minoría que detenta el capital, se libere; a que el actual orden social fundado en una economía de clase sea sustituido por una comunidad de ciudadanos en la que todos cooperen dentro de la libertad y de la igualdad.

La división de la nación en dos clases —de las cuales una, con privilegios especiales, domina, y la otra, formada por grandes masas, depende de la primera— caracteriza formas primarias de la sociedad y se refleja en el poder reservado a unos pocos de apropiarse del producto del trabajo de los demás. Esa división continúa existiendo en toda sociedad burguesa articulada como régimen capitalista. El progreso democrático ha introducido en ella determinadas limitaciones de importancia, pero no ha suprimido la desigualdad que se manifiesta en la distribución de la propiedad y de la renta, en la profunda diferencia entre la clase que lo posee todo y la que nada posee, en la gran oposición entre capitalistas y asalariados.

Lo que caracteriza a la economía burguesa no es solamente la existencia de la propiedad privada, sino el hecho de que los poseedores, al disponer de los medios de producción, someten a los asalariados a unas condiciones de vida inciertas. La desigualdad y los antagonismos que ella produce no sólo determinan un grave desequilibrio en las condiciones materiales de vida, sino que dan origen a una desigualdad semejante en el ámbito de los valores espirituales, impidiendo la participación de los desposeídos en el disfrute de los bienes culturales y técnicos de la civilización. El derecho de propiedad confiere a los poseedores influencia, personalidad, libertad de iniciativas, independencia y seguridad, a la vez que niega estos valores a los desposeídos.

Las fuerzas económicas que han engendrado y mantienen los rasgos característicos de la sociedad burguesa son cada día más poderosas. La gran industria desplaza a la manufactura, la máquina desaloja a la herramienta de mano y las viejas fronteras comerciales se ven invadidas por el comercio mundial y la producción en serie. En esa misma medida, un importante sector de las clases medias, venido por la presión creciente del desarrollo capitalista, sucumbe a la proletarianización y va a integrar el ejército de los asalariados, que, a su vez, se multiplica por el rápido crecimiento de la población. Truto del constante aumento de la capacidad productiva.

Las formas económicas en que el productor es asimismo poseedor de los medios de producción no han desaparecido. En la agricultura continúan jugando un importante papel, y a la sombra de la gran industria surgen nuevas empresas de signo artesanal o pequeños industriales. Nacen también nuevos grupos de técnicos que gozan de una posición en cierto modo diferente del resto de los asalariados, aunque sigan sometidos al juego de la explotación capitalista. El progreso técnico, al incrementar la productividad del trabajo humano, al abrir continuamente nuevos campos de producción total y un incremento de la renta y de la riqueza nacional, aportando un más alto nivel de vida a amplias masas de la población, pero al mismo tiempo ha producido la acumulación de la riqueza y el ininterrumpido crecimiento de la clase asalariada.

La concentración del poder económico resalta más notablemente que la acumulación de la riqueza. Incluso donde la propiedad se halla distribuida en numerosas manos, la facultad de decidir sobre la gestión del capital es privativa de una pequeña minoría y los medios de vida de los más dependen de decisiones tomadas por unos pocos en consonancia con sus propios intereses privados y a despecho del bien público.

La inseguridad de las masas trabajadoras radica en esa subordinación. La empresa capitalista ha revelado una incapacidad completa para organizar las nuevas fuerzas productoras y obtener de ellas pleno rendimiento. La empresa capitalista es asimismo incapaz para absorber el contingente cada vez más numeroso de la mano de obra y para explotar los nuevos medios de producción nacidos de la inventiva técnica y del descubrimiento científico. Esa incapacidad se hace especialmente ostensible en los períodos de crisis, pero aun en las épocas normales los recursos productivos de la comunidad no son totalmente utilizados. La explicación reside en el hecho de que el móvil de la empresa capitalista es el lucro y la obtención de grandes beneficios para los detentadores del capital. En una economía constantemente expuesta a influencias variables de orden técnico y económico, de fuerzas políticas y sociales, el principio del lucro se ha revelado impotente para asegurar el empleo de todos los trabajadores, condición necesaria al bienestar de la comunidad, o para planificar los recursos de la comunidad con miras a la satisfacción de las necesidades del pueblo.

La tendencia al monopolio, fruto de desenfrenadas concurrencias, agrava los fenómenos señalados más arriba y restringe el pleno uso de los recursos de la comunidad.

La pobreza ante la abundancia de capitales, el paro forzoso ante la escasez de productos para el consumo, la visible disparidad entre los medios de vida que los recursos productivos parecen prometer y los que realmente obtiene la mayoría

a no dejarse arrebatar fácilmente la libertad ganada.

Para los socialdemócratas, la democracia política no es solo un arma en el combate por la transformación económica de la sociedad; es un fin en sí mismo en tanto que parte integrante de una comunidad de libres e iguales ciudadanos. Con la convicción de que la causa de la libertad y del enriquecimiento de la existencia humana será beneficiaria de ese combate la burguesía democrática participa en la tarea de suprimir los privilegios legales y políticos; con esa misma convicción los socialdemócratas continúan luchando para destruir los privilegios económicos.

En amplios sectores económicos, poseedores y desposeídos constituyen clases separadas; la lucha de clases es, pues, una inevitable consecuencia de este hecho. Los socialdemócratas aspiran a que la propiedad y el trabajo se fusionen, y entre tanto tratan de conseguir para los trabajadores una participación en los medios de producción.

Donde las condiciones son favorables a la actividad económica en pequeña escala, la asociación entre trabajo y propiedad puede organizarse en forma particular o privada, pero cuando las condiciones técnicas exigen una producción en gran escala, habrá de irse a una forma colectiva de propiedad. Sobre la base de propiedad pública o pública control de los medios de producción, los socialdemócratas aspiran a establecer formas orgánicas de esa producción que den a los trabajadores más influencia y responsabilidad más independencia y seguridad. En este proceso será importante no solo mantener, sino fortalecer, el espíritu de empresa y de libertad de iniciativa de desario para el desarrollo de una producción vigorosa, que se ve amenazado por la aparición de una burocracia pública o privada.

La actividad económica, ya esté basada en la propiedad privada o en diversas formas de propiedad colectiva, precisa un plan sistemático de coordinación para que el trabajo y los recursos materiales no se pierdan en la ociosidad o en el empleo inadecuado. Esa coordinación sólo puede ser resultado de una dirección pública y con miras a que los intereses privados se subordinen al fin común, con el común derecho de decisión, la común responsabilidad de los trabajadores y el deber de cada individuo de realizar el trabajo o la tarea que sean necesarios para una efectiva organización de la producción.

En un sistema económico de este género será posible asegurar a todos los ciudadanos un nivel de vida en relación con sus esfuerzos. El incentivo del progreso económico que yace en el deseo individual de mejorar de condición es utilizado colectivamente para lograr una igualdad de beneficios y de rechazo, una mayor igualdad cultural y social.

El control público de las fuerzas productoras, una participación de la clase trabajadora en la propiedad nacional y a igualdad para todos los ciudadanos son los objetivos del esfuerzo socialdemócrata y los principios de una transformación socialista de la sociedad; son también el resultado de las circunstancias externas y de las condiciones técnicas y económicas que hoy vive el pueblo y, reocgen, a la vez, la antigua aspiración de realizar las ideas de dignidad humana, de libertad y de igualdad, de solidaridad y de cooperación que nos legara la más pura tradición cultural en constante transformación ante nuevas experiencias con eternos gritos de batalla en la lucha por una vida más libre y mejor.

La libertad, la seguridad y la prosperidad de una nación no sólo dependen de las riquezas de ésta y de la eficiencia de su organización económica, sino que están relacionadas con la libertad, la seguridad y la prosperidad del resto del mundo.

Los bienes que una transformación socialista puede dar a nuestro país sólo fructificarán ante un horizonte de paz y de pacíficas relaciones entre los pueblos. Los socialdemócratas aspiran a que la cooperación internacional sea un hecho para asegurar la paz y la libertad. El desarrollo del comercio y de la producción mundiales hace solidarios a los trabajadores de todos los países. La liberación de la clase trabajadora es, pues, una tarea en la que deben participar todos los pueblos del mundo. Con esta convicción, el Partido Socialdemócrata de los Trabajadores Suecos declara su solidaridad con los socialdemócratas de todos los demás países.

(1) Declaración aprobada en su decimoquinto Congreso celebrado en 1944.

Los problemas de Alemania con los Aliados

Lo que opina Erich Ollenhauer

Por Arthur BRATU

DESDE hace cerca de dos años, la capital provisional de la República federal alemana no es solamente la sede del Gobierno de Alemania occidental, sino también el cuartel general del partido de la oposición, de la Socialdemocracia, cuya actividad irradia desde aquí al resto de Alemania y al extranjero. Una construcción moderna —aunque modesta, práctica—, aloja en la alameda de Federico Ebert todas las oficinas, refectorios y salas de reunión del más importante movimiento político de la Alemania libre.

Erich Ollenhauer, vicepresidente del Partido Socialdemócrata (SPD), reina allí como verdadero "patrón" desde que la enfermedad obligó a Kurt Schumacher a confinar su actividad en su domicilio. En Dortmund, en septiembre próximo, al celebrarse el Congreso bienal del Partido, aparecerá de nuevo al público su ilustre presidente.

Ollenhauer es hombre muy ocupado. Si no se encuentra en el Bundestag (Parlamento federal), se hallará en Berlín, Hamburgo, Stuttgart o en su oficina del Partido. Aquí, concluida una conferencia, concurre a otra, y así sucesivamente, y resulta verdaderamente difícil "robarle" unos cuantos minutos a efecto de una entrevista. Dichosamente está allí Heinz Hermsdorf, su más inmediato colaborador, quien interpreta juiciosamente las últimas declaraciones de su jefe.

En una reunión común del Comité directivo, del Consejo general y de la Comisión de control del SPD que ha tenido lugar en Berlín, Erich Ollenhauer ha expuesto de un modo magistral la posición del Partido frente a la política del Gobierno Adenauer y de los Aliados.

FACTORES NUEVOS DE LA SITUACION

IMPORTANTES hechos nuevos se han producido en estas últimas semanas. En el plano exterior, los Gobiernos francés y británico han expresado claramente su deseo de que se abriera una Conferen-

Erich Ollenhauer, vicepresidente del Partido Socialdemócrata alemán y líder socialista en el Bundestag (Parlamento federal de Bonn), fue unos días secretario de la Internacional de Jóvenes Socialistas. En 1933, al advenimiento del hitlerismo, tuvo que refugiarse en Praga, y más tarde en París y en Londres. Miembro del Comité directivo del Partido Socialdemócrata ilegal, estuvo siempre a la cabeza del movimiento antifascista. Una amistad íntima le ligó con Kurt Schumacher, el presidente del Partido, quien hubo de pasar diez años en las prisiones y en los campos de concentración nazi. Erich Ollenhauer es hoy una de las grandes esperanzas del Socialismo alemán e internacional.

cia a Cuatro para resolver el problema de la unificación de Alemania. Además, los otros Partidos Socialistas de Europa se han acercado cada día más al punto de vista del SPD, es decir, que ellos también querían agotar todos los medios de negociación con los rusos antes de la ratificación de los acuerdos de Bonn y de París.

En el dominio de la política interior, los acontecimientos siguientes deben retener toda nuestra atención:

La Comisión de Asuntos Exteriores del Bundestag, así como también la Comisión Jurídica, han estipulado, ambas, que dichos acuerdos exigían la aprobación del Consejo Federal (representación de los once Estados que forman la República federal). Incluso entre parlamentarios que pertenecen a los partidos gubernamentales se han manifestado dudas muy serias acerca de la política que realiza el canciller federal.

Finalmente, una muy importante influencia sobre los acontecimientos políticos que se verán próximamente en Bonn será ejercida por la carta que el presidente de la República dirigió recientemente al Tribunal de la Constitución de Karlsruhe. Pide en ella una peritación sobre el carácter jurídico de la ratificación de los acuerdos de Bonn y París.

Erich Ollenhauer opina que una ratificación demasiado apresurada de dichos acuerdos pone en riesgo se haga perder toda posibilidad para Alemania y los Aliados de una Conferencia a Cuatro que po-

dría aportar resoluciones que condujeran lentamente a la unificación de Alemania y a una tregua importante entre los Soviets y el mundo occidental. Si todos los esfuerzos del Oeste resultaran vanos, se podría al menos poner a los rusos al pie del muro y establecer claramente la responsabilidad para una política de las grandes alianzas militares que sería entonces inevitable.

Ya las consecuencias de la firma de los acuerdos se hacen sentir penosamente. Desde hace poco, decenas de millares de campesinos y obreros que habitan a lo largo de la línea de demarcación han sido expulsados de sus hogares y deportados hacia el Este. Millares de estas desventuradas gentes, víctimas de una brutalidad sin par, se refugiaron en territorio de la República federal luego de haber abandonado todo cuanto les pertenecía al otro lado de la Cortina de Hierro.

En Berlín, la situación económica va de mal en peor. A raíz de la firma de los acuerdos contractuales, numerosas industrias y agencias comerciales de Alemania occidental han retirado pedidos que habían hecho a casas helénicas. Y merced a la insistencia del grupo parlamentario socialista ha sido como el Gobierno de Bonn ha decidido por fin aumentar los socorros financieros a la antigua capital del Reich.

LOS PELIGROS DE LOS ACUERDOS

El calendario que el canciller Adenauer trata de imponer a los cuerpos legislativos está editado, sin duda, por las necesidades de la política interior de los Estados Unidos de Norteamérica. El Gobierno del presidente Truman quisiera inscribir la ratificación de sus tratados en Europa como un éxito espléndido de su política. Ollenhauer dice que eso no ocurrirá así. Hasta ahora los acuerdos, y sobre todo las notas e intercambio de cartas suplementarias, contienen un número de celadas en las cuales no convendría dejarse atrapar.

Citemos algunos puntos espinosos:

- Mediante un intercambio de cartas se ha estipulado que los pagos que la República de Bonn deberá efectuar a cuenta de los ejércitos "protectores" francés y belga en Alemania, tienen que ser pagos directos, como los que se hacen en pro-

vecho de las fuerzas norteamericanas. Y la convención sobre la Comunidad Europea de Defensa suscrita en París el 27 de mayo último considera estas tropas como formando parte del Ejército Europeo cuyos gastos deben ser soportados por la caja común de la C.E.D.

Otro documento suplementario se ocupa de la descartelización de las grandes industrias, sobre todo de la industria química (I.G. Farben). Esta materia tenía que ser puesta en orden por la ley de ocupación número 75, la cual prevé que, una vez hecha la descartelización, la redistribución de la propiedad incumbirá a las autoridades alemanas. Pero ¡ay!, los norteamericanos han menospreciado su propia ley y decidido devolver la propiedad de este gran trust químico a los antiguos accionistas, quienes, en su mayoría, asumieron una gran parte de responsabilidad en el advenimiento del hitlerismo y en las dos guerras mundiales. Es difícil ver, en tales medidas, el restablecimiento de la soberanía alemana.

Es igualmente erróneo —dice el vicepresidente del Partido Socialdemócrata— creer que la seguridad militar de la República federal aumentaría como consecuencia de la ratificación de los acuerdos. No hace mucho tiempo, ante la Comisión senatorial, el señor Acheson declaró en Washington que en el caso de una agresión dirigida contra Alemania occidental, los Estados Unidos no estarían obligados a venir inmediatamente en socorro de los alemanes, sino so-

lamente a comenzar consultas con los coparticipes de los tratados de defensa.

EL PRESIDENTE HEUSS Y EL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL

DESDE hace meses 144 diputados del Bundestag pertenecientes al Partido Socialdemócrata y a la Unión Federativa tienen depositada una "queja de constatación" para sostener su punto de vista político. Los iniciadores de este procedimiento jurídico son de la opinión de que la Constitución provisional de Bonn no permite al Gobierno y a los partidos de la coalición imponer a Alemania un ejército sin modificación previa de esa misma Constitución. Y esto exige una mayoría de dos tercios, que el canciller no puede obtener del Bundestag en su composición actual.

El objetivo de la demanda de informe pericial del Presidente Heuss parece consistir en provocar una decisión política del Tribunal Constitucional en su conjunto que haría en cierto modo al primer Senado llamado a pronunciarse sobre la queja del SPD y de otros miembros del Bundestag.

EL DEBER DE LA OPOSICION

DE esta interpretación de la situación alemana por Erich Ollenhauer resulta evidente que este verano político será muy caído en Alemania. El programa de la oposición se resume en una frase: cambiar el calendario fatal del Gobierno Adenauer y trabajar por un arreglo internacional del problema de la unidad alemana.

Tal vez se logrará con ello ganar el día de la Paz. Pues si llegamos a una situación en la cual los cañones y las bombas atómicas tomen de nuevo la palabra, podremos ya enterar nuestras esperanzas junto con las decenas de millones de muertos que estarán esparcidos entonces por los campos de batalla de una Europa ferocemente mutilada.

El Festival del Trabajo en Lieja



El calendario que el canciller Adenauer trata de imponer a los cuerpos legislativos está editado, sin duda, por las necesidades de la política interior de los Estados Unidos de Norteamérica. El Gobierno del presidente Truman quisiera inscribir la ratificación de sus tratados en Europa como un éxito espléndido de su política. Ollenhauer dice que eso no ocurrirá así. Hasta ahora los acuerdos, y sobre todo las notas e intercambio de cartas suplementarias, contienen un número de celadas en las cuales no convendría dejarse atrapar.

que han anunciado concurrir también en gran número. En el programa de los actos preparados, desuellan los siguientes: Sábado 2 de agosto. — A las 13 horas, el Festival Socialista de la Internacional de Jóvenes Socialistas y de la Entente Juvenil del Rhin, del Movimiento Socialista por E.E.U. de Europa. A las 18, en el Sart-Tilman, inauguración de los Campos Internacionales (Amigos de la Naturaleza y Jóvenes Socialistas y de la República de los Halcones Rojos). A las 20, en el Palacio de los Deportes, recepción de los delegados y única representación del juego de masas inédito «Libertes», con varios centenares de participantes. La Orquesta de Lieja, con la dirección de Hector Cloefers, amenizará la fiesta. Al término de la misma, gran retirada de antorchas. Domingo 3 de agosto. A las 10, manifestación-cortejo de los 100.000 por las calles centrales de la ciudad. Participación de cien Bandas de música. A las 15, en Cornuwez, discursos a recepción. A las 17,30, inauguración del monumento de Grace-Berleur con el concurso de la Armonía Socialista y de la Coral «Esméras». Lunes 4 de agosto. — A las 20 horas, gran mitin «Por la Paz», bajo la presidencia de Paul Grusec, alcalde de Lieja, con la participación de Clement Attlee, Guy Mollet, Kocs Vorrik, Rodolfo Llonís, Michel Rascquin, Kai Bjök, Julius Deutsch, Scheit, Heintz y P. H. Spaak. Este acto tendrá lugar en el Palacio de Cornuwez. Martes 5 de agosto. — A las 20, en el Teatro Real de Lieja, gala internacional de Educación Física y de Gimnasia.

Carta de Asturias

Retablo de sinvergüenzas

TODO tiene explicación en el mundo tanamibuesco que ha encontrado el régimen franquista. El ministro de Justicia —el verdugo de turno— del Caudillo, asegura que en 1936 había en las cárceles españolas 34.826 reclusos, mientras que ahora, en 1952, sólo hay 26.545 detenidos. Ante la dificultad de controlar las cifras —vana pretensión en un país donde se han en las cárceles entran y salen los nombres como hormigas en un hormiguero—, vamos a dar por buenos los guarismos que recita el señor ministro. Pero lo que se le olvidó al excelentísimo señor fue añadir que en 1936 iban a la cárcel los ladrones, los criminales y los estafadores, en tanto que en 1952 llevan, que no se van, a las personas decentes. De donde se puede deducir, y difícil es que nos desmenten, que ahora andan sueltos los delincuentes de derecho común, y para que los carceleros tengan motivo plausible que justifique sus sueldos, les pellen bajo su custodia más de veinte mil personas decentes.

Don Faustino y don José María son los nombres del suceso. Una pobre muchacha, sacada del Hospicio provincial de Oviedo, de donde también procede don Faustino Iglesias, asegura que en 1936 había en las cárceles españolas 34.826 reclusos, mientras que ahora, en 1952, sólo hay 26.545 detenidos. Ante la dificultad de controlar las cifras —vana pretensión en un país donde se han en las cárceles entran y salen los nombres como hormigas en un hormiguero—, vamos a dar por buenos los guarismos que recita el señor ministro. Pero lo que se le olvidó al excelentísimo señor fue añadir que en 1936 iban a la cárcel los ladrones, los criminales y los estafadores, en tanto que en 1952 llevan, que no se van, a las personas decentes. De donde se puede deducir, y difícil es que nos desmenten, que ahora andan sueltos los delincuentes de derecho común, y para que los carceleros tengan motivo plausible que justifique sus sueldos, les pellen bajo su custodia más de veinte mil personas decentes.

No vamos a relatar que el propio ministro del Trabajo cometió, mediante persona interpuesta, monstruosa estafa a expensas del Orfanato de San Martín del Rey Aurelio y vicepresidente de la Diputación provincial, así como de su comanche y rival don Faustino Iglesias administrador —valga el eufemismo— de los economatos de dicha Diputación. Nadie podía suponer tres nombres tan modestos, tan vulgares, tras personajes tan relevantes de la manigua administrativa provincial, dos canas libidinosas.

Don Faustino y don José María son los nombres del suceso. Una pobre muchacha, sacada del Hospicio provincial de Oviedo, de donde también procede don Faustino Iglesias, asegura que en 1936 había en las cárceles españolas 34.826 reclusos, mientras que ahora, en 1952, sólo hay 26.545 detenidos. Ante la dificultad de controlar las cifras —vana pretensión en un país donde se han en las cárceles entran y salen los nombres como hormigas en un hormiguero—, vamos a dar por buenos los guarismos que recita el señor ministro. Pero lo que se le olvidó al excelentísimo señor fue añadir que en 1936 iban a la cárcel los ladrones, los criminales y los estafadores, en tanto que en 1952 llevan, que no se van, a las personas decentes. De donde se puede deducir, y difícil es que nos desmenten, que ahora andan sueltos los delincuentes de derecho común, y para que los carceleros tengan motivo plausible que justifique sus sueldos, les pellen bajo su custodia más de veinte mil personas decentes.

En la España del tirano

SIGUEN DESPRESTIGIANDO A FRANCIA

He aquí una «bonitas» estampa de la vida en las ciudades francesas según refiere en «A B C» de Madrid de fecha 12 de julio su correspondiente en París Luis Calvo: «No hay país donde los camareros sean tan esperos y expeditos, los funcionarios públicos, sobre todo las mujeres, tan rezagados; donde los mendigos barbudos que frecuentan las terrazas de los bares sean tan displicentes al pedir y recibir la limosna; donde os espeten tan de súbito una tarascada por el más liviano traspiés que dais en la calle; donde os muestren tanta embarrasosa impaciencia los que esperan su turno, en la tienda o en una taquilla; donde tan fácilmente les salga un insulto, con tuteo, a los ciclistas y a los automovilistas; donde traten con tanto desaire al cliente los conductores de taxis; donde las porteras, que son enamadas los Conciergos, os reduzcan tan descaradamente a vasallaje, metiéndose en cintura si echáis por alto la dignidad e importancia de su misión. Van y vienen por la calle traluzos de miradas impertinentes y de frases rebotadas que dejan en el aire la grieta de gu retintín, que es lo malo.»

CFRO